

LA PSICOLOGIA EXPERIMENTAL EN LA REPUBLICA ARGENTINA ¹

Horacio G. Piñero

Universidad de Buenos Aires, Argentina

[Publicado en edición bilingüe en 1996 en *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*, 2 (1/2), 270-313].

Señores:

Quien les habla no es un sabio ni un maestro; es un entusiasta alumno de vuestra ciencia, quien llega de muy lejos y a quienes vosotros hacéis el honor de otorgarle la palabra en esta reunión sabia y acogedora. Vuestra espontánea invitación es un honor para mí y para mi país; dejadme que os exprese todos mis agradecimientos y, al mismo tiempo, permitidme apelar a toda vuestra indulgencia por la audacia que tengo al dirigiros la palabra en esta hermosa lengua francesa con la cual no estoy demasiado familiarizado.

La República Argentina, señores, es una de esas repúblicas sudamericanas que Gustave Le Bon, en una de sus últimas obras -por otra parte, muy interesante -, afortunadamente cita entre las menos turbulentas; quizá, hasta le reconocía *una pequeña honestidad*; pasaré por alto ese juicio, si me lo permitís, que no es el momento de discutir.

Nosotros no tenemos todavía un siglo de vida ilustre e independiente, aunque, sin embargo, ya estamos en edad de tomar parte en el concierto de naciones civilizadas, debido a nuestro comercio, nuestras producciones, y porque, sobre una extensión de tres millones de kilómetros cuadrados, tenemos cinco millones de habitantes, de los cuales aproximadamente un millón son extranjeros -cien mil franceses, entre otros- con los mismos derechos y costumbres; en nuestro país, en efecto, el hombre trabajador está seguro de hallar su libertad, igualdad, fraternidad.

Buenos Aires, Capital de la República Argentina, goza de un clima acogedor - +5° a +30° - y un cielo azul de incomparable belleza. La extensión de la provincia alcanza a 320.000 km. cuadrados, aproximadamente las dos terceras partes de Francia.² Y mientras Francia tiene 72 habitantes por kilómetro cuadrado, la Argentina solamente 1,6. Nuestra República recibe 55 millones de francos por año proveniente de Francia -dato de 1894-, en tanto que México, por ejemplo no recibe más que 38, Chile 20 y Venezuela 5.

La Capital Federal, Buenos Aires, con sus paseos y avenidas de estilo europeo, es la segunda ciudad latina, *después* de París, ya que cuenta con una población de 900.000 habitantes, *casi un millón*, sobre una superficie de 125 km. cuadrados.

No tenemos enfermedades *endémicas*; inclusive la tuberculosis, azote de todas las grandes ciudades, provoca entre nosotros menos víctimas que en otros sitios. Y la cifra de la mortalidad que era de un 20 % en 1898-1899, ha descendido al 16 % el último año, porcentaje mínimo, como vosotros sabéis.

No voy a decir más que dos palabras sobre nuestro comercio; la exportación desde Europa hacia Argentina, representa 150 millones de francos; Inglaterra contribuye con un 20 %, e inmediatamente después está Francia, que nos envía el 18,6 % de esa importación; Bélgica, mientras tanto, 12,5 %, Alemania 11 % e Italia solamente el 3 %.

Mantenemos relaciones diplomáticas con el mundo entero. Desde nuestros puertos, parten 10.000 buques por año, transportando nuestros productos, y también actualmente, el ganado *en pie* -tenemos cien millones de ovejas y treinta de bovinos-: nuestro suelo y nuestro cielo, son nuestras riquezas.

¹.- Traducción y notas a cargo de Hugo Klappenbach. Traducción de *La psychologie expérimentale dans la République Argentine*. *Revista de la Sociedad Médica*, 11, 403-416, 1903. Presenta algunas ligeras modificaciones respecto a la versión anterior en castellano, que también nos pertenece, publicada en Hugo Vezzetti (Ed.). *El nacimiento de la psicología en la Argentina* (pp. 43-54). Buenos Aires: Puntosur, 1988. Las notas, en cambio, son inéditas y también pertenecen a Hugo Klappenbach.

².- Se refiere a la Provincia de Buenos Aires, en la cual se situaba, hasta antes de la ley de federalización, la ciudad de Buenos Aires.

En el terreno científico, señores, seguimos de cerca el ejemplo de esta Francia científica que se llama el *cerebro del mundo*.³ *Intelectualmente*, somos en realidad franceses; vivimos auscultando vuestros progresos, escuchando vuestras lecciones en todas las manifestaciones de la *inteligencia*. Y me atrevo afirmar que os estamos más agradecidos que a todas las otras naciones juntas del mundo, por una sencilla razón: al comienzo de nuestra adolescencia, han sido franceses los que dirigieron nuestros pasos, han instruido las generaciones que gobiernan hoy día al país, y enseñado a nuestra juventud en los colegios y universidades.

Amadeo Jacques, erudito filósofo amigo de Jules Simon, fue, junto con Alfred Cosson y Adolphe Larroque, director de enseñanza secundaria y quien estableció, de 1860 a 1866, el plan de estudios en los colegios nacionales, equivalentes a vuestros liceos. Estos planes han continuado durante treinta años, y todavía los reconocemos como los más prácticos y mejor adaptados a nuestro espíritu.⁴ Los *estudios clásicos* y *la ciencia* forman al hombre ilustrado, útil a los suyos y a su patria, como lo reclama el Profesor Broaurdel en su notable libro *De la profesión médica en los comienzos del siglo XX*.⁵

³.- Piñero se referiría a Francia en términos casi idénticos en 1910, en ocasión de clausurar la Sección de Ciencias Psicológicas del Congreso Científico Internacional Americano: “a Francia, el cerebro del mundo” (Piñero, H. G: Clausura de las sesiones. *Archivos de Pedagogía y Ciencias Afines*, 7, 391-396, 1910: 395). En el terreno económico, en cambio, y tal como el propio Piñero lo expresara en el párrafo anterior, Inglaterra aventajaba a Francia. Como indicábamos en la presentación, en el período 1880-1913, mientras una tercera parte de las inversiones extranjeras se concentraba en los ferrocarriles, el 60 % de la totalidad de los capitales extranjeros eran de origen británico [véase Díaz Alejandro, C. F: La economía argentina durante el período 1880-1913. En G. Ferrari y E. Gallo (Eds.). *La Argentina del ochenta al centenario* (pp. 369-375). Bs. As.: Sudamericana, 1980]. Tal proporción se debía a que los desarrollos tecnológicos habían convertido a Inglaterra en el “centro del sistema económico del siglo XIX” [véase Vázquez-Presedo, V.: La evolución industrial (Argentina, 1880-1910). En G. Ferrari y E. Gallo (Eds.). *La Argentina del ochenta al centenario* (pp. 405-418). Bs. As.: Sudamericana, 1980: 405].

⁴.- En 1863, bajo la Presidencia de Bartolomé Mitre, el antiguo Colegio y Seminario de Ciencias Morales se transformó en el Colegio Nacional de Buenos Aires, reformando completamente su plan de estudios (Zanotti, L.: *Etapas históricas de la política educativa*. Bs. As.: Eudeba, 1981). Amadeo Jacques, conocido pensador francés que se había radicado en Argentina luego del golpe de estado de 1851 de Luis Bonaparte, fue el primer Director de Estudios, y entre 1864 y 1865, Rector del mencionado colegio. Además del célebre retrato que esbozara Miguel Cané en su *Juvenilia*, y que culmina con la muerte del maestro, personalidades de relieve internacional habían reconocido las virtudes pedagógicas de Jacques. Entre ellas, el sabio alemán von Humboldt, lo recomendaría en la Argentina [von Humboldt, A. (1852): Carta en Berlín. 1º de mayo de 1852. En J. Mantovani. *Épocas y hombres de la educación argentina* (pp. 268-269). Bs. As.: El Ateneo, 1950]. Y Hermann Burmeister, no sólo rescataría el trabajo que como naturalista Jacques realizara en el norte argentino en 1856 sino que agregaría elogiosas palabras sobre la labor pedagógica de Amadeo Jacques al frente del Colegio San Miguel de la ciudad de Tucumán, entre 1857 y 1862. Burmeister no sólo lo consideraba uno de los mejores del país, sino inclusive “superior a un Gimnasio alemán de primera clase, en cuanto a las ciencias físicas, Cosmografía, geografía, Física y en Matemática, que también se enseñaban allí hasta la Trigonometría esférica y ecuaciones de segundo grado, y reconociéndolo en nada inferior a aquél en latín y en francés” [Mantovani, J.: *Épocas y hombres de la educación argentina*. Bs. As.: El Ateneo, 1950: 277-278]. En otra referencia a la obra de Jacques en el colegio tucumano, Burmeister afirmaba: “Presencé los exámenes de fin de curso de los discípulos, quedando sorprendido de los conocimientos tan seguros, claros y sanos adquiridos por los alumnos” [Burmeister (1944), Mantovani, J.: *Épocas y hombres de la educación argentina*. Bs. As.: El Ateneo, 1950: 278].

Adolphe Larroque, por su parte tuvo a su cargo la reorganización del Colegio de Concepción del Uruguay, sugiriendo entre otras medidas, que se abandonara el texto de Balmes sobre Filosofía, acusado de “tradicionalista” (Zanotti, L.: *Etapas históricas de la política educativa*. Bs. As.: Eudeba, 1981). Larroque dirigió el Colegio de Concepción del Uruguay entre 1854 y 1863, incorporando a prestigiosos docentes extranjeros, ente ellos el inglés George Clark y los franceses, Louis Lavergne, Alfred du Pasquier, Alfred Darquier y Alexis Peyret, que organizaría la Colonia de San José. (Sagarna, A.: *El Colegio del Uruguay*. Bs. As.: Instituto de Didáctica de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 1943). El “Plan Larroque”, como se conocía el programa de estudios propiciado por el director, y los programas de las distintas materias puede consultarse en la citada obra de Sagarna, págs. 92 y siguientes.

Alfred Cosson, amigo de Jacques, lo secundó en el Colegio San Miguel de Tucumán y posteriormente lo sucedió como Rector del Colegio Nacional de Buenos Aires a su muerte (Zanotti, L.: *op. cit.*).

⁵.- En dicha obra, Paul Broaurdel señalaba que desde 1874, “un movimiento humanitario análogo al de 1848” había establecido leyes de protección a la infancia, al trabajo, sociedades de socorros y garantizado la atención gratuita en zonas rurales, a través de la ley del ejercicio de la medicina del 30 de noviembre de 1892. Con dichas medidas, Broaurdel opinaba que la medicina, que había sido exclusivamente curativa, “elle est devenue essentiellement

*En consecuencia, señores, los conocemos bien; el espíritu de un pueblo, como el de un individuo, modela sus formas en sus primeros años y toma definitivamente su rumbo en la adolescencia. Y es precisamente en esta etapa de nuestra evolución, cuando esos viejos y queridos maestros han dejado huellas indelebles y una impronta, si así pudiera llamarla, verdaderamente francesa en nuestro espíritu.*⁶

Pero eso no es todo. Cursamos los estudios secundarios con textos franceses; en el Colegio Nacional, en las escuelas normales, en las facultades, y en la universidad, estamos obligados a estudiar el idioma francés. Nuestros médicos -solamente en Buenos Aires somos mil- ingenieros, abogados, doctores en letras, todos conocemos y traducimos regularmente vuestra lengua; puedo deciros, entonces, somos vuestros alumnos, tenemos el mismo espíritu.

La psicología experimental

En ese contexto, hemos escuchado el eco poderoso de eso coloso del positivismo científico, llamado Augusto Comte. Y si dicha brisa, si ese aire de verdad no encontró respuesta inmediata, no fue seguramente debido a la ignorancia que petrifica las creencias, ni a las supersticiones o temores que detienen el desarrollo de los pueblos; no señores; se debe a que en ese momento nuestro país estaba en pleno crecimiento; estábamos dedicados a asegurar el pan al trabajador y su familia, de modo tal de contribuir por su hogar al establecimiento de una nueva democracia.

La fiebre del crecimiento, que se decía en otros tiempos que servía para purgar los malos humores del niño, turba profundamente su organismo. De la misma manera, los pueblos jóvenes, tienen sus perturbaciones internas, sus convulsiones, y sus *fiebres de crecimiento*. Pero ahora, estamos fuera de ese peligroso período de incertidumbre; hemos afirmado definitivamente nuestra existencia libre e independiente, debido a nuestro esfuerzo exclusivo, sin ninguna protección, ni siquiera de esas denominadas *providenciales*, y más exactamente, oficiosas.

Consciente y orgullosa de sus destinos, siempre triunfante sobre sus enemigos, la República Argentina comenzó a multiplicar sus escuelas primarias, escuelas y colegios dedicados a la enseñanza secundaria, escuelas normales, de artes y oficios, etc., construyendo grandes edificios para su funcionamiento. Contamos con quince colegios para el bachillerato, cuyos planes de estudio se han beneficiado de la encuesta que vuestro Gobierno realizara en 1898, bajo la presidencia del Ministro Ribot, y también con quince escuelas para formar maestros.⁷ En la enseñanza se han comenzado a introducir los

préservatrice” (Brouardel, P.: *La profession médicale. Au commencement du XX^e Siècle*. Paris: J-B Baillièrre et fils, 1903: 60). En cuanto a “los estudios clásicos y la ciencia” subrayados por Piñero, Broaardel discutía la reforma secundaria francesa, que había establecido cuatro tipo de bachilleratos: en latín y griego; en latín y lenguas modernas; en latín y ciencias; en lengua y ciencia pero sin latín. En su opinión, a los recibidos en el último tipo de bachillerato no se les debería permitir el ingreso a medicina, ya que el conocimiento de las humanidades resultaba fundamental para la formación del médico, teniendo en cuenta que, al igual que en las humanidades, “dans l’exercice de la médecine, tout est relatif” (Brouardel, P.: *op. cit.*: 26). En ese sentido, retomaba ideas de Fouillée para quien la medicina “dépendant à la fois des sciences naturelles et des sciences morales”, y afirmaba que la mejor garantía para combatir el charlatanismo resultaba “d’imposer à ses médecins la meilleure éducation littéraire et philosophique” (Brouardel, P.: *op. cit.*: 30). En tal marco de ideas concluía que “l’esprit du médecin ne se forme que par les méthodes d’observation, propres aux études littéraires” (Brouardel, P.: *op. cit.*: 36).

⁶.- Piñero remarcaba la filiación francesa del movimiento positivista argentino en estos párrafos y los que siguen, aun cuando solo se tratara de expresiones protocolares.

⁷.- Respecto a la cantidad de establecimientos educacionales, los datos de Piñero estaban desactualizados. Ya en 1902, existían 19 colegios nacionales -secundarios- y 21 escuelas normales en todo el país. Respecto a los colegios nacionales, cuatro estaban localizados en Capital Federal -Colegio Nacional Central, del Norte, del Oeste y del Sud-, y uno en Catamarca, Concepción del Uruguay Córdoba, Corrientes, Jujuy, La Plata, La Rioja, Mendoza, Paraná, Rosario, Salta, San Juan, San Luis, Santiago del Estero y Tucumán. En cuanto a las escuelas normales, estaban ubicadas en Azul, Catamarca, Concepción del Uruguay, Córdoba, Corrientes, Dolores, Esperanza, Jujuy, La Plata, La Rioja, Mendoza, Mercedes (Provincia de Buenos Aires), Río Cuarto, Rosario, Salta, San Juan, San Luis, San Nicolás, Santiago del Estero, Tucumán y Villa Mercedes (Provincia de San Luis). Además existían 4 escuelas normales de profesores, tres en Capital Federal y una en Paraná (Ministerio de Justicia e Instrucción Pública (1902). *Primera Conferencia Anual de Profesores de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial*. Bs. As.: Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, 1902).

progresos hallados en Alemania, Inglaterra, Italia, y los Estados Unidos, que han ingresado al mundo científico con un *potencial*, si se me permite el término, que no es posible descuidar.⁸

Entre nosotros, la enseñanza y los estudios superiores de las Universidades, están divididos en cuatro facultades: medicina, derecho, letras e ingeniería, organizadas según vuestro modelo.⁹ Inclusive, este año hemos reformado el régimen de exámenes para adecuarlo al vuestro.

Nuestra Facultad de Medicina, sobre todo, tiene la misma organización que la vuestra; todos nuestros profesores, titulares y suplentes, concurren aquí numerosas veces para seguir vuestras lecciones y trabajar en vuestros laboratorios. Algunos han cursado sus estudios en la Facultad de París y han obtenido su diploma francés, de modo tal que han traído a nuestro país, la marca de *vuestra ciencia*.¹⁰

¡Observad, entonces, señores, si París, si Francia, deben de resultarnos queridos!

En consecuencia, estamos preparados para comprender la obra de un Pasteur o de un Charcot, cuyos estudios marcan, sin duda, una época de la medicina. Los trabajos del Profesor Charcot, cuya ilustración y erudición tanto amamos, están ampliamente difundidos.¹¹ Los de Ribot, por su parte, han tenido una

En cuanto a que los “planes de estudio se han beneficiado de la encuesta que vuestro Gobierno realizara en 1898, bajo la presidencia del Ministro Ribot”, Piñero se estaba refiriendo aquí a la tarea de Alexandre Ribot (1842-1923), doctor en derecho y licenciado en letras, destacado político de la Tercera República. Alexandre Ribot fue Presidente del Consejo de Ministros, entre 1892 y 1893 y en 1895 bajo la Presidencia de Felix Faure. Posteriormente fue elegido diputado, y en 1898, la Cámara de Diputados lo eligió Presidente de la Comisión Parlamentaria nombrada para estudiar la reforma de la enseñanza. Allí Ribot dirigió una extensa encuesta sobre la enseñanza secundaria en Francia. En Argentina, el Inspector General de Enseñanza secundaria y normal, Pablo Pizzurno, inició reuniones locales “en todos los establecimientos nacionales de la República”, en las cuales “el personal ha concurrido con visible complacencia y ha demostrado las mejores disposiciones para hacer y oír observaciones” [Pizzurno, P.: Nota de la Inspección General de enseñanza secundaria y normal [al Señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública]. En Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. *Primera Conferencia Anual de Profesores de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial* (pp. 5-13). Bs. As.: Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, 1902: 11]. La obtención de información y opiniones de los docentes, condujo a la celebración de la “Primera Conferencia Anual de Profesores de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial”, en febrero de 1902, que fue inaugurada por el Ministro de Instrucción Pública, el recordado Joaquín V. González.

⁸.- Los cuatro países nombrados y por supuesto Francia, eran la referencia ineludible en materia de educación en Argentina durante la primera década del siglo. Pueden compararse las palabras de Piñero con el Discurso Inaugural del Ministro de Instrucción Pública de la Nación, Joaquín V. González, en la “Primera Conferencia Anual de Profesores de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial”, en febrero de 1902 (ver nota anterior): “Basta representarse en una rápida síntesis mental los fines que debe realizar la enseñanza secundaria, para justificar las hondas preocupaciones de pueblos como Francia, Italia, Alemania, Inglaterra y Estados Unidos, cuya literatura escolar de los últimos diez años solamente, equivale a la labor de un siglo.” [González, J. V.: Discurso del Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública, doctor Joaquín V. González. En Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. *Primera Conferencia Anual de Profesores de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial* (pp. 45- 57). Bs. As.: Ministerio de Justicia e Instrucción Pública., 1902: 47].

⁹.- El 1º de julio de 1891, el Presidente de la Nación Carlos Pellegrini, a través de un decreto, modificó los Estatutos de la Universidad de Buenos Aires. El artículo 1º, inciso 3º, establecía que la Universidad estaría constituida por cuatro facultades: Derecho y Ciencias Sociales; Ciencias Médicas; Ciencias Exactas, Física y Naturales; Filosofía y Letras (Universidad de Buenos Aires: Estatuto de la Universidad de Buenos Aires. *Anales de la Universidad de Buenos Aires*, 8, 3-20, 1891). Esta última, en realidad, recién comenzaría a funcionar en 1896. Para la época de la conferencia de Piñero, existía en el país otra universidad, la Universidad de Córdoba, la más antigua del país. Y poco tiempo después, en 1905, se organizaría la de La Plata (véanse Miranda, E. M.: *La formación del sistema universitario argentino. Desarrollo y crisis (1880-1946)*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 1993 y Pérez Lindo, A.: *Universidad, política y sociedad*. Bs. As.: Eudeba, 1985).

¹⁰.- “En general, todos los profesionales [médicos] argentinos destacados efectuaban, más tarde o más temprano, un viaje de perfeccionamiento a Francia. En particular, los más responsables de la elaboración de planes de estudio para la FMBA [Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires], tuvieron formación académica en la FMP [Facultad de Medicina de París]... Casi todos los profesores de la FMBA entre fines y principios de siglo habían sido formados en Francia...” (de Asúa, M.: El Plan de Estudios del Dr. R. Herrera Vegas y la influencia de la Facultad de Medicina de París sobre la de Buenos Aires. En *Actas de las Terceras Jornadas de Historia del pensamiento científico argentino* (pp. 97-105). Bs. As.: FEPAI, 1987: 97). Asimismo, Miguel de Asúa analiza la extraordinaria similitud entre el plan de estudios de medicina promovido en 1880 en la Universidad de Buenos Aires por Herrera Vegas, graduado en París, y el plan de la Facultad de Medicina de París [de Asúa, M.: *op. cit.*, y de Asúa, M.: *Influencia de la Facultad de Medicina de París sobre la de Buenos Aires. Quipu*, 3 (1), 79-89, 1986].

¹¹.- La importancia de Jean Marie Charcot (1825-1893), Médico Senior de la Salpêtrière, en el desarrollo de la psiquiatría (Bercherie, P.: *Los fundamentos de la clínica. Historia y estructura del saber psiquiátrico*. Bs. As.: Manantial, 1980) y aun del psicoanálisis es bien conocida (véanse Bercherie, P.: *Génesis de los conceptos freudianos*. Bs. As.:

influencia extraordinaria sobre la joven intelectualidad, y la *Revue Philosophique*, que él ha fundado, paladín de la verdad a través del mundo, ha conmovido a los fanáticos, dogmáticos y doctrinarios, para edificar la ciencia del espíritu sólidamente, sobre bases inamovibles, sobre la misma naturaleza.¹² La psicología de Ribot también ha revolucionado nuestra pedagogía trascendental, por así llamarla; y he ahí, señores, que después de unas décadas, estamos en vías de cambiar, gracias a su influencia, todo nuestro *sistema educativo*.

La escuela de Wundt, fundador de la psicología experimental en Leipzig, también ha ejercido influencia sobre nuestros estudios; pero, debo advertiros, no ha tenido la enorme repercusión que sí encontró en América del Norte, donde cincuenta laboratorios siguen las orientaciones del gran maestro. En mi opinión ellos hacen demasiado psicometría, y la psicometría es sólo un pequeño capítulo de la psicología.¹³

Paidós, 1988. Ellenberger, H.: *The discovery of the Unconscious*. New York: Basic Books, 1970. Levin, K.: *Freud y su primera psicología de las neurosis. Una perspectiva histórica*. México: Fondo de Cultura Económica, 1985. López Piñero, J. M. y Morales Mesegur, J. M.: *Neurosis y psicoterapia: un estudio histórico*. Madrid: Espasa-Calpe, 1970). Sus estudios sobre la hipnosis y de la histeria, sus polémicas con Liébault y Bernheim, y su inclinación por una predisposición neurológica a la histeria, han sido bien estudiadas en la historiografía de dichos campos. Pero al mismo tiempo, a comienzos de siglo, también estaba muy extendida la aceptación de la psicopatología francesa como una de las fuentes de la nueva psicología, al menos en la tradición francesa. Así por ejemplo Binet, señalaba la importancia de 1878 “puesto que es cuando Wundt, en Alemania, abre el primer laboratorio de psicología experimental, y Charcot, en Francia, inaugura sus investigaciones sobre el hipnotismo en las histéricas. En la misma época, poco más o menos, M. Ribot, funda la *Revue Philosophique*, y da un vivo impulso a los estudios de la psicología experimental en Francia” [Binet, A. (1894): *Introducción a la psicología experimental*. Madrid: Daniel Jorro, 1906: 17].

En Argentina, en un trabajo que Piñero publicara en 1902 en la revista oficial de la Universidad de Buenos Aires, reproducía con muy pocas variantes la posición de Binet. Allí señalaba que alrededor de 1878, tres hechos marcaban nuevos “rumbos” que le otorgaban a la psicología su “preciada autonomía”: los estudios de Charcot sobre histeria e hipnotismo; la fundación en Leipzig del primer Laboratorio de psicología por Wundt; y la fundación de la *Revue Philosophique*, dirigida por Ribot. Y concluía: “...de este trío surge: la observación clínica, la investigación experimental y la divulgación científica...” (Piñero, H. G.: La enseñanza actual de la psicología en Europa y América. *Anales de la Universidad de Buenos Aires*, 17, 117-130, 1902: 117). Es decir que Piñero rescataba la figura de Charcot como el principal impulsor de la *observación clínica* en el campo de la *psicología*., concepción que Ingenieros, a su vez, retomaría también sin modificaciones (Ingenieros, J.: Los estudios psicológicos en la Argentina. *Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias, Educación*, 5, 296-314, 1919). Es de interés comparar la percepción que de Charcot tenían Piñero e Ingenieros con la del propio Freud en 1893, quien rescataba al clínico “visual” que veía y ordenaba [Freud, S.: Charcot. En *Obras Completas, Tomo I* (pp. 30-37). Madrid: Biblioteca Nueva, 1973: 30-31].

¹².- Théodule Ribot (1839-1916), posiblemente haya sido la figura de mayor impacto en la temprana psicología argentina. Rodolfo Rivarola, el primer profesor de Psicología en la Universidad de Buenos Aires en 1896, señalaba en 1910, al inaugurar la Sección de Ciencias Psicológicas del Congreso Científico Internacional Americano: “El documento más decisivo, podría llamarse , más célebre de esta teoría, es la admirable y ya clásica *Introducción* que puso Ribot en su *Psychologie anglaise contemporaine*. Se diría que este trabajo ha influido por más de treinta y cinco años e influye aún en todos los espíritus” (Rivarola, R.: Unidad y organización de la ciencia. *Anales de Psicología, II*, 165-176, 1911: 167). Es oportuno recordar que en dicha introducción, Ribot insistía en la amplitud de los estudios de psicología: “études sur le mecanisme des sensations, sur les conditions de la mémoire, sur les effects de l’imagination et de l’association des idées, sur les rêves, le sonambulisme, l’extase, l’hallucination, la folie et l’idiotia, recherches jusqu’ici inconnues sur les rapports du physique et du moral, conception nouvelle de la nature morale (psychologique) de l’humanité resultant de l’étude approfondie de l’histoire et des races, les langues nous offrant comme une psychologie pétrifiée” [Ribot, Th. (1870): *La psychologie anglaise contemporaine (Ecole Expérimentale)*. 3ª ed. Paris: Alcan, 1901: 32-33]. Por su parte, la *Revue Philosophique*, circulaba ampliamente en el país. Al igual que en Argentina, se ha señalado el impacto de la obra de Ribot también en Brasil [Filho, L.: La pensée de Ribot dans la Psychologie sud-américaine. En AA.VV. *Centenaire de Th. Ribot* (pp. 263-272). Paris: Agen-Imprimerie Moderne, 1939].

¹³.- Si la historiografía anglosajona y alemana de los últimos años ha enfatizado la distancia existente entre la psicología de Wundt y la psicología que, a partir de su prestigioso nombre, se desarrollaba en los Estados Unidos, lo que terminó constituyendo un verdadero “repudio de Wundt” (véase, Danziger, K.: *Constructing the subject. Historical origins of psychological research*. New York: Cambridge University Press, 1990), el párrafo anterior evidencia no sólo la distancia entre la psicología experimental argentina y las ideas wundtianas, sino sobre todo el escaso conocimiento de la complejidad de la obra de Wundt en el país (Klappenbach, H.: La recepción de Wundt en la Argentina. 1907: creación del Segundo Curso de Psicología en la Universidad de Buenos Aires. *Revista de Historia de la Psicología, 15*, 181-197, 1994).

No hace falta pedirle, como lo ha hecho Fechner, *que se reduzcan a expresiones matemáticas hechos cuya naturaleza nos es desconocida, y aun aquellos que todavía no han sido clasificados*.¹⁴

Estamos atraídos y convencidos, señores, por esa psicología científica que deja de lado, al menos para empezar, la Escolástica, Aristóteles, Platón, Sócrates, Anaxímenes, Anaximandro, eleáticos y epicuros, peripatéticos y jónicos, para dedicarse a estudiar y observar nada más que hechos, simplemente los hechos *al natural*, tales como son y se nos presentan, sin provocarlos por medio de artificios, aunque sí por la experimentación.¹⁵

La psicología egoísta, limitada, con su fraseología ampulosa, como decía Ribot, con sus nebulosas y vagas abstracciones, ya tuvo su época. *Vivimos un tiempo digno de vivir*, como se ha afirmado, *en el cual hay interés por las cosas de la medicina, se dice también, de la ciencia*, y ya no queremos más dialéctica, exclusivismo, ni opiniones personales, sin otro horizonte que el examen a través de la consciencia, obscuro y contingente, incierto y muchas veces falso.

En verdad, la psicología no puede todavía quedar detenida por los *impedimentos de las primeras causas y primeros principios, o por la naturaleza substancial del alma*, que durante tantos siglos cristalizaron *ese espiritualismo y ese materialismo* que la ciencia de nuestros días rechaza como tema de enseñanza y de discusión, ya que están fuera de nuestro alcance, de la misma manera que la ciencia, en otro tiempo, consideraba los problemas de la vida, la materia, la naturaleza esencial del número y del espacio, etc., que ahora ha dejado a la filosofía, es decir a la *metafísica*.¹⁶

Es, entonces, la psicología natural y biológica la que nos ha seducido; y es esa psicología la que primero describe los hechos, los consigna y los relaciona con su causa inmediata, si se quiere con su segunda causa, y allí se detiene, para explicarlos más adelante, según las teorías de las que la ciencia siempre necesita para avanzar, pero a las cuales no puede confiarse, porque ellas generalmente, no hacen más que embrollar la investigación de la verdad.¹⁷

¹⁴.- Recuérdese que Gustav Fechner (1801-1887), en *Elemente der Psychophysik* (1860), procuraba establecer una “ciencia exacta de las relaciones funcionales o de dependencia entre el cuerpo y la mente, o más en general, entre los mundos corpóreos y espiritual, físico y psíquico” [Fechner, G.: Concepto y objeto de la Psicofísica. En J. M. Gondra. *La psicología moderna. Textos básicos para su génesis y desarrollo histórico* (pp. 20-23). 3ª ed. Bilbao: Desclee de Brouwer, 1990: 20]. Resultante de ese pensamiento es la conocida y discutida fórmula matemática que Fechner estableciera para la relación entre el estímulo material y la sensación mental. La objeción de Piñero a Fechner sólo se ha originado parcialmente en la de Ribot, el cual, al menos en una de sus obras más divulgadas en Argentina, y a pesar de todas las críticas que resume a la obra de Fechner, no dejaba de rescatar su importancia: “Fechner confiesa claramente, que nada puede saberse acerca de la naturaleza de este movimiento psico-físico; pero esto importa poco, porque tampoco en física se conoce la naturaleza de la electricidad, lo cual no impide que adelante la ciencia de los fenómenos eléctricos” [Ribot, Th. (1879): *Psicología alemana contemporánea*. Sevilla-Madrid: Biblioteca Científico Literaria-Librería de Victoriano Suárez, s/f: 267, la traducción es nuestra].

¹⁵.- “La psychologie dont il s’agit ici sera donc purement expérimentale: elle n’aura pour objet que les phénomènes, leurs lois et leurs causes immédiates.” [Ribot, Th. (1870): *La psychologie anglaise contemporaine (Ecole Expérimentale)*. 3ª ed. Paris: Alcan, 1901: 34].

¹⁶.- “La psychologie, comme toute science, comme la physique, comme la chimie ou la physiologie, renferme des questions dernières, transcendentes, celles de principes, de causes, de substances: qu’est-ce que l’âme, d’où vient-elle, où va-t-elle? Ce sont là des discussions purement philosophiques. Mais dans la psychologie il ya autre chose. Il y a des faits d’une nature spéciale, difficiles à observer, plus difficiles encore à classer, mais qui n’en constituent pas moins la partie la plus solide et la plus indiscutable de la science. C’est l’étude pure et simple de ces faits qui peut constituer une science indépendante.” [Ribot, Th. (1870): *La psychologie anglaise contemporaine (Ecole Expérimentale)*. 3ª ed. Paris: Alcan, 1901: 22-23, subrayado en el original].

¹⁷.- Rodolfo Rivarola, en el Prólogo a su traducción de *Psicología per le scuole* de Giuseppe Sergi, bien conocida en el país en su versión en francés, citaba expresamente a Ribot, insistiendo sobre la necesidad de alejarse de la metafísica y fundamentando el estatuto biológico de la nueva psicología: “Cuando la psicología moderna o modernísima se ha desprendido en absoluto de las especulaciones metafísicas y ha bajado a la tierra para estudiar directamente la producción y manifestación del fenómeno psíquico; cuando se ha aplazado todo problema trascendental y abandonado la investigación de las causas remotas para estudiar directamente las causas inmediatas de aquel orden de fenómenos, el carácter general de la psicología ha cambiado totalmente, y de rama o parte de la metafísica, ha pasado a ser una ciencia particular con tendencia a emanciparse de la pura filosofía y entrar en el cuadro general de la biología” [Rivarola, R.: Del traductor. (Prólogo a la primera edición). En G. Sergi. *Psicología* (III-VIII). S/e, 1897: V-VI].

Esta psicología amplia y generosa, que anunciara Ribot al presidir el Primer Congreso de Psicología, en París, en 1889,¹⁸ nos promete el estudio del alma y del espíritu, sin tomar partido y sin restricciones de escuelas o de sectas. Estudia los hechos donde los encuentra, tanto en el niño como en el anciano, en el hombre civilizado como en el salvaje, en el normal como en el enfermo, en los animales y los pueblos, brindando la base única para conocerlos y dirigirlos hacia el bienestar moral y material.¹⁹ Esta psicología, que Ribot entonces denominara *experimental*, para distinguirla de la antigua psicología filosófica y metafísica, no tiene ya necesidad de ese *apellido de bautismo* exigido en sus difíciles comienzos. Y como lo ha dicho acertadamente Sidwick en el Tercer Congreso de Munich, en 1896, seguir manteniendo tal denominación sería “presentarla pequeña y reducida, porque su objetivo abarca todo, absolutamente todo aquello que guarda alguna relación con el estudio de la mente, en el hombre y en el animal, a lo largo de toda su vida y en todas sus formas, ya sea transitorias o definitivas. Bajo los largos pliegues de su bandera, entran todos los trabajos de cualquier lugar o procedencia que ellos tuvieran.”²⁰

El Cuarto Congreso, celebrado en París en 1900, bajo la presidencia de Ribot, no ha desmentido la amplitud y extensión de nuestra psicología, y *más aún*, también ha abierto las puertas a fenómenos producidos por la naturaleza que no conocemos, pero que son numerosos y reclaman una sección especial para su verificación; me refiero, señores, a los hechos psíquicos supra-normales, que se han comenzado a estudiar el último año en el Instituto General de Psicología, la más alta expresión de la ciencia psicológica.²¹

La República Argentina, señores, ha seguido con entusiasmo y convicción este movimiento científico realmente interesante y, en la hora actual, es la primera en América del Sur, que puede ofrecer, como manifestación de su adhesión, dos laboratorios de psicología: uno en la enseñanza secundaria²² y el

¹⁸.- El *Primer Congreso Internacional de Psicología Fisiológica* se reunió en París en 1889, y fue presidido de manera nominal por Charcot, aunque en realidad por Ribot, uno de sus vice-presidentes, junto con Magnan y Taine (Pieron, H.: *Histoire succinte des Congrès Internationaux de Psychologie. L'Année Psychologique*, 53, 397-405, 1954). Ya en 1881, Julian Ochorowicz de la Universidad de Lemberg había proyectado un congreso de tales características, cuyas comunicaciones debían redactarse en francés y que “excluía de los debates todas las cuestiones metafísicas” (Ochorowicz, J.: *Projet d'un Congrès International de Psychologie. Revue Philosophique*, 12, 1- 17., 1881: 10). Aun cuando el autor del proyecto proponía una temática más amplia, las cuatro secciones de aquel congreso estuvieron dedicadas cada una de ellas a las siguientes cuestiones: alucinaciones, hipnotismo, herencia y sentidos musculares [Montoro, L; Carpintero, H. y Tortosa, F.: *Los orígenes de los congresos internacionales de Psicología. Revista de Historia de la Psicología*, 4 (1), 43-57, 1983].

¹⁹.- El programa de la nueva psicología, en la formalización de Piñero, está claramente inscripto en un horizonte político: “el bienestar moral y material”. El desarrollo de tal psicología, entonces, parece de interés para la administración del Estado.

²⁰.- El *Segundo Congreso Internacional de Psicología Experimental* se había reunido en Londres en 1892, presidido precisamente por Sidgwick. El siguiente se reunió en Munich en 1896, bajo la Presidencia de Stumpf, y ya se denominó únicamente *Tercer Congreso Internacional de Psicología*, habiendo perdido los adjetivos del primero -fisiológico- y del segundo -experimental-. Las cuatro secciones del tercer congreso fueron psicofisiología, psicología normal, psicología patológica y psicología comparada. En opinión de Piñero, dicho congreso, “...ensanchó notablemente el campo de los estudios psicológicos, proclamando la resolución de no excluir nada de todo aquello que pudiera instruir al psicólogo, cualquiera que fuera el origen y el método empleado” (Piñero, H. G.: *La enseñanza actual de la psicología en Europa y América. Anales de la Universidad de Buenos Aires*, 17, 117-130, 1902: 117).

²¹.- Piñero aludía, claro está, al Institut Général Psychologique donde pronunciaba su conferencia. La caracterización como “la más alta expresión de la ciencia psicológica”, no era sólo una cuestión de protocolo. En efecto, al caracterizar de esa manera al Institut Général Psychologique, Piñero jerarquizaba su propia figura y actividad en el campo de esa disciplina, lo cual se haría notorio en los párrafos siguientes. De esa manera, Piñero realizaba un movimiento de envergadura, al establecer una filiación entre el Institut Général Psychologique y quien era invitado a tal foro representando a la Argentina. Entonces, si para los franceses, Piñero se arrogaba el rol de embajador de la cultura y la ciencia argentinas, para los argentinos, Piñero se transformaba en embajador de la psicología francesa. Investido de esa representación bifronte, Piñero intentaba, en 1903, ser la referencia ineludible de la psicología argentina.

²².- Horacio Piñero -ver más adelante- se hizo cargo en 1898 de la Cátedra de Psicología en el Colegio Nacional Central [de Buenos Aires], el mismo que había dirigido Amadeo Jacques. Un año después, fundaba el primer laboratorio de psicología experimental en el país y en Sudamérica, fuera del antecedente del Laboratorio de Psicofisiología organizado por Víctor Mercante en San Juan en 1891. El Laboratorio en el Colegio Nacional, estaba equipado con cerca de 80 aparatos, cuyo detalle completo puede consultarse en Piñero, H. G.: *Noticia descriptiva del Laboratorio de Psicología de la Universidad de Buenos Aires y del Colegio Nacional Central*. Bs. As.: A. Etchepareborda, 1904, pp. 23-25. Desde Soler en adelante (Soler, R.: *El positivismo argentino*. Bs. As.: Paidós, 1968),

otro en los estudios superiores.²³ Desde 1898-1899 ellos se dedican a popularizar y divulgar los nuevos métodos de introspección interna y externa para el estudio de la mente, de la experimentación instrumental y fisiológica que, junto con el método subjetivo, la auto-observación, nos permiten tener todas las informaciones que la ciencia pone a nuestro alcance.²⁴ A vosotros se debe el honor de esta iniciativa sudamericana, y puedo informarles que, en estos días, se halla en París una delegación del Gobierno del Brasil, para estudiar e importar en aquella nación, esta conquista científica que a vosotros corresponde..

Nuestra juventud sólo conocía la psicología metafísica, escolástica, y no mucho de la psicología atomística; el método que ella había aprendido era únicamente el método a-priori, que resolvía los problemas más complejos y trascendentales por medio de la deducción dogmática y el silogismo arbitrario.²⁵ Estos maestros ignoraban completamente los principios de una *pedagogía científica y natural*, capaz de adaptarse al niño, en lugar de exigirle que se ajustara a las tradiciones antiguas y peligrosas, condenadas por la psicología y la fisiología. Hoy se consideran las aptitudes psicogenéticas del niño como una *función del cerebro* y se toma a éste como un órgano que tiene necesidad de reposo periódico y de esfuerzos regulados para ser capaz de aportar con trabajo útil, de acuerdo con su edad y sus condiciones psicofisiológicas.

Actualmente, todo maestro primario, normal o profesor, y hasta los profesores de educación física, están obligados a seguir los cursos de anatomía y fisiología para obtener sus diplomas.

Esta es la orientación actual de la enseñanza de las ciencias biológicas en los colegios nacionales. Siguiendo esas ideas, los profesores de anatomía, fisiología y zoología general, forman el espíritu de los alumnos y los preparan para el estudio de la psicología en los años superiores.

Hemos impartido también, en el Colegio Nacional, enseñanza de fisiología, zoología general y comparada, y hemos tenido cuidado de insistir en el estudio de la vida de relación, que ha llamado la atención de los jóvenes. Como en la Facultad de Medicina, hemos impartido lecciones especiales para el estudio experimental de la fisiología del sistema nervioso humano y animal, de la fisiología de la atención, memoria, emoción, voluntad, que atraen también mucho público, deseoso de escuchar lo se llama una *nueva forma de ver la vida y sus manifestaciones*.

En 1898, uno de nuestros más jóvenes Ministros de Instrucción Pública, y quizá uno de los más ilustres alumnos, graduado en derecho, erudito y admirador de la escuela de filosofía moderna, cuya tesis sobre la *Represión Penal* fue premiada por la Universidad, creyó el momento propicio para modificar la

distintos autores han datado tal laboratorio en 1900, pero las fuentes no son confiables en este punto; por ejemplo, el folleto citado, indicaba 1899.

²³.- Tal Laboratorio, como expusimos en el prólogo, se organizó en 1902, cuando ya Piñero era Profesor Suplente de la materia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Se conformó con instrumental proveniente del Colegio Nacional de Buenos Aires -ver nota anterior- y con nuevas adquisiciones realizadas en el extranjero a partir de 1901. Más adelante, en la misma conferencia, Piñero brindaría un panorama del equipamiento existente en el mismo. Para un detalle más exhaustivo, puede consultarse los siguientes documentos: 1) Anargyros, P.: Laboratorio de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras. Noticia descriptiva. En Facultad de Filosofía y Letras - Laboratorio de Psicología. *Trabajos de psicología normal y patológica*, tomo I (pp. 311-345). Buenos Aires.: Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, 1916. 2) Foradori, I. A.: La psicología en la República Argentina. Bosquejo de su desarrollo. *Anales del Instituto de Psicología*, I, 299-411, 1935. 3) Inventario inédito manuscrito, presumiblemente por el propio Piñero titulado "Inventario del mobiliario e instrumental". Facultad de Filosofía y Letras. Laboratorio de psicología. Mimeo, 1902. 4) Inventario inédito, Navarro, G.: "Inventario General de las existencias, levantado en el mes de febrero de 1906." Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Laboratorio de Psicología Experimental. Mimeo, 1906. Los dos últimos inventarios se conservan en el Museo de Psicología Experimental dependiente de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Agradezco la gentileza y colaboración de la Lic. Graciela Guiliano, perteneciente a dicho Museo, en la transcripción textual de los mismos.

²⁴.- La cuestión en torno al método fue largamente discutida por la nueva psicología. La distinción entre métodos objetivos y subjetivos se puede rastrear en Ribot, Th. (1870): *La psychologie anglaise contemporaine (Ecole Expérimentale)*. 3ª ed. Paris: Alcan, 1901. Sobre el problema de la auto-observación y de la introspección, véase Danziger, K.: The history of introspection reconsidered. *Journal of the History of the Behavioral Sciences*, 16, 241-262, 1980.

²⁵.- Toulouse, Vaschide y Pieron señalaban: "La psicología ha sido al principio...la doctrina del alma" que se basaba "en una investigación a-priori de las operaciones del espíritu; se empieza por establecer la naturaleza del alma y se deducen por este delicado razonamiento, todos los pormenores de su actividad.....Es un método lógico, racionalista" (Toulouse, E, Vaschide, N. y Pieron, H. *Técnica de psicología experimental*. Madrid: Daniel Jorro, 1906: 5-6).

enseñanza de la filosofía, otorgándole una nueva orientación, verdaderamente biológica y natural.²⁶ Quería preparar el espíritu de los jóvenes para la vida práctica, a través de la educación del carácter, mostrándoles lo que hacía falta en nuestra democracia inorgánica, a la que su carácter cosmopolita, hacía poco homogénea, para hacerla *coherente* y para afirmar nuestra vida constitucional, política y administrativa.

Esa era la consigna. Nos propuso una cátedra de psicología en el Colegio Nacional, que aceptamos, comenzando con los jóvenes de doce a diez y siete años, la enseñanza de la *verdad instructiva y educativa*, que hemos tenido la suerte de establecer sobre bases científicas, con la evidente complacencia de todos aquellos interesados en la cuestión de la enseñanza. Sabiendo que toda idea nueva debe cubrirse de un viejo manto para avanzar, hemos establecido sistemáticamente el respeto a las creencias, a los principios dogmáticos, mostrando siempre que nuestra enseñanza no discutía los sistemas, sino que perseguía la demostración de la verdad *donde la encontrase*.

Esta declaración de principios, esta profesión de fe, si se puede decir, que repetimos todos los años al comenzar nuestras lecciones, inspirados en la escuela de Ribot y sus discípulos, ha sido el *ramo de olivo* que nos ha permitido avanzar siempre con la palabra y los hechos, provocando menos críticas que aplausos. En este año, hemos pedido recursos al Gobierno, para hacer psicometría, vivisección, método gráfico, etc.²⁷ Esos

²⁶.- Piñero se refería a Osvaldo Magnasco, primer Ministro de Justicia e Instrucción Pública del segundo gobierno de Julio Argentino Roca.

²⁷.- “La psicometría forma, con la psicofísica, una de las partes más avanzadas de la psicología de los laboratorios, y se ocupa de medir los estados de conciencia y de estudiar la psicología por medio de las cifras”. Se diferencia de la psico-física, pues en ésta “se mide la intensidad de la excitación y se ensaya también lo mismo, aunque con menor fortuna, con la sensación producida por una excitación mediada.” La psicometría, en cambio, “trata de medir la velocidad y duración exacta de un fenómeno de conciencia”. Ambas son las “dos investigaciones clásicas de un laboratorio”. [Binet, A. (1894): *Introducción a la psicología experimental*. Madrid: Daniel Jorro, 1906: 135].

Vivisección (y fisiología) abarcaba, para Piñero, “anatomía e histología del sistema nervioso, antropología, fisiología operatoria y clínica sobre respiración, circulación e inervación, órganos de los sentidos,” etc. (Piñero, H. G.: La enseñanza actual de la psicología en Europa y América. *Anales de la Universidad de Buenos Aires*, 17, 117-130, 1902: 129).

En cuanto a Método gráfico, comprendía la utilización del cilindro registrador, el carretón automóvil y el diapasón, con el objetivo de medir el tiempo (gráfica de los tiempos de reacción). Según Binet, si bien es un procedimiento muy preciso, tenía el inconveniente de ser muy largo (Binet, A.: *op. cit.*: 143).

Piñero fue complejizando, con el correr de los años, su noción de laboratorio. Así, en 1902, diferenciaba tres secciones principales del Laboratorio por él organizado (Piñero, H. G.: La enseñanza actual de la psicología en Europa y América. *Anales de la Universidad de Buenos Aires*, 17, 117-130, 1902):

- 1-física (en la cual la sección de gráfica)
- 2- vivisección y fisiología
- 3- psicometría, estesiometría, estudio de los sentidos en sujetos normales y patológicos.

En 1904, en la primera versión de la Noticia Descriptiva sobre el Laboratorio, también hacía mención a tres secciones (Piñero, H. G.: *Noticia descriptiva del Laboratorio de Psicología de la Universidad de Buenos Aires y del Colegio Nacional Central*. Bs. As: A. Etchepareborda, 1904):

- 1- fisiología operatoria y experimental
- 2- estesiología y psicometría
- 3- biblioteca y museo

Por último, el inventario levantado por Guillermo Navarro en 1906 se dividía en 11 capítulos (Navarro, G.: *op. cit.*), que correspondían a otras tantas secciones del Laboratorio. Y de manera casi idéntica al de dicho inventario, la segunda edición de la “Noticia descriptiva”, que apareció con la firma del Jefe del Laboratorio, Pastor Anargyros, mencionaba 10 secciones [Anargyros, P.: Laboratorio de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras. Noticia descriptiva. En Facultad de Filosofía y Letras - Laboratorio de Psicología. *Trabajos de psicología normal y patológica*, tomo I (pp. 311-345). Buenos Aires.: Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, 1916]:

- 1- psico-fisiología
- 2- psicometría
- 3- estesiología y estesiometría
- 4- electrofisiología y aparatos para el métodos gráfico
- 5- fisiología operatoria
- 6- antropometría
- 7- museo de anatomía del sistema nervioso y órganos de los sentidos
- 8- proyecciones luminosas

créditos acordados -diez mil francos-, los utilizamos en comprar instrumentos para fisiología operatoria en la casa Verdin, para estesiología en Zimmermann y Petzold, de Leipzig, el mecanismo del Profesor Mosso, en Corino, para electrología en Turín, para aparatos de proyecciones luminosas y fotográficas, en las casas Gaiffe y Molteni, de París, etc..²⁸

He aquí, señores, el primer Laboratorio de psicología experimental que la República Argentina ha tenido el honor de crear.

La enseñanza de la psicología experimental en los colegios nacionales, como en vuestros liceos, no puede ser más que elemental, y sólo ofrece a los alumnos las nociones generales sobre el sistema nervioso y los órganos de los sentidos, como base anatómica y fisiológica de la ciencia mental, *pero son nociones científicas demostrables por la experimentación*, que enseña a los jóvenes la disciplina y el determinismo de los fenómenos, nociones que deberán profundizar en los estudios superiores.²⁹

Estos estudios, que comienzan mostrando la semejanza de todos los cuerpos de la naturaleza, y que toman la vida en el protoplasma, aún indiferenciado, para seguirla paso a paso, por un lado, desde los protozoarios y protovegetales, hasta los animales superiores y el hombre; por otro, hasta las fanerógamas, plantas *superiores*. Este estudio, que considera el origen del sistema nervioso como una aparato de armonización y coordinación superiores para establecer la solidaridad anatomo-fisiológica de los motores animados, que también queman carbón por medio del oxígeno, y producen el calor que se transforma en trabajo mecánico, más útil y bastante más económico que cualquier motor industrial; este estudio, en una palabra, que muestra a los cuerpos vivos como simples aparatos transformadores de energía recibida y luego restituida al mundo externo; este estudio, diría, atrae y entretiene agradablemente al joven estudiante, porque le muestra *los misterios y la naturaleza develándose ante la ciencia*.

No voy a decir, ciertamente, que excluimos del todo el método subjetivo de la antigua psicología. Siempre empezamos es estudio de un fenómeno, por ejemplo, de la emoción, en el niño, y luego comparamos sus sentimientos con los de un adulto, con los de nosotros mismos; insistimos en los fenómenos fisiológicos que los acompaña; luego estudiamos todo el fenómeno consumado. Todos los años, con treinta alumnos, hacemos un estudio práctico de la fatiga intelectual, siguiendo los consejos de Binet y Henry en su excelente libro,³⁰ y hemos presentado en el Laboratorio de la Sorbonne, fotografías de las tablas estadísticas que arrojan nuestros primeros resultados, enteramente positivos, y según los métodos de Kraepelin, Ebbinghaus, Sirkowsky, Burgestein, etc.³¹ Hemos repetido las experiencias más conocidas sobre tiempos de

9- ilustraciones y colecciones de fotografías

10- archivo de trabajos prácticos y monografías

²⁸.- Como puede advertirse, el equipamiento para el Laboratorio se adquirió en las mejores casas de Europa, aun cuando el destino en la Argentina estaba básicamente al servicio de la docencia. La persona encargada de tales compras fue el Profesor Grandis, quien había sido contratado en Roma para hacerse cargo de la Jefatura de Trabajos Prácticos de Fisiología en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, aunque en otra oportunidad Piñero mencionaba “ocho mil seiscientos francos” [Piñero, H. G.: Prólogo. En. F. Paulhan. *La fisiología del espíritu* (pp. III-XVI). Bs. As.: Cabaut y Cía: XII]. Foradori (La psicología en la República Argentina. Bosquejo de su desarrollo. *Anales del Instituto de Psicología*, I, 299-411, 1935) describe con detalle los aparatos adquiridos en las distintas casas de Europa.

En la sección de fisiología operatoria, dedicada a la vivisección, el Laboratorio contaba con una mesa de mármol que incluía sistema de desagüe, cuchillos, fuentes, jeringas, etc. En la de electrología o electrofisiología, se contaban con distintos aparatos inscriptores del método gráfico. En cuanto al “mecanismo del Profesor Mosso”, no se refiere al ergógrafo de Mosso, destinado al estudio gráfico del trabajo muscular, sino al pletismógrafo de Mosso, destinado al estudio del pulso totalizado del antebrazo y mano, según consta en el Inventario manuscrito presumiblemente por Horacio Piñero (“Inventario del mobiliario e instrumental”. Facultad de Filosofía y Letras. Laboratorio de psicología. Mimeo, 1902).

²⁹.- Nuevamente se enuncian los alcances y límites del uso de la *experimentación* en la Argentina: la *demonstración*, al servicio de la docencia, o con objetivo de “popularizar y divulgar”, como se había afirmado en un párrafo anterior, pero no la producción de conocimientos originales a través de la investigación.

³⁰.- Recuérdese que en 1889, por decreto ministerial, se creaba el Laboratorio de Psicología de París, dependiente de la Escuela Práctica de Altos Estudios, Sección de Ciencias Naturales. Beaunis fue nombrado director; Binet, director agregado y Víctor Henri, encargado de Explicaciones. Entre los numerosos trabajos que los dos últimos publicaran en colaboración, *La fatigue intellectuelle*, de 1898 tuvo gran aceptación en nuestro país.

³¹.- Tales métodos para explorar la fatiga intelectual se usaban sobre todo en las escuelas. El método de las sumas de Kraepelin, consistía en proporcionar sumas al sujeto examinado, con el objeto de comprobar la disminución de la cantidad de sumas que pueden realizarse por hora, luego de un par de horas de ejercitación, al tiempo que el crecimiento de los errores. Piñero comenzó a aplicarlo en 1899 en el Colegio Nacional Central, observando que luego

reacción, la fonética experimental en el niño y en el sordomudo; la atención y duración de la memoria, la asociación con los tests alemanes de Jobst y Ziehen, y finalmente, hemos insistido bastante en la evolución del conocimiento, desde la sensación y la percepción hasta el razonamiento. Podemos señalar a los jóvenes la importancia del *carácter* en la formación de la personalidad; de la educación física científica que Marey y Domeney han perfeccionado. Les mostramos también los *horrores del vicio*, no sólo para ellos, sino también para su descendencia, y la indiscutible necesidad de una moral *racional, individual* y perfectamente *consciente*, como base de la familia, la sociedad y el Estado.

Y eso no es todo, señores. Conociendo el valor de la antropotécnica y de su aplicación al estudio del crecimiento, y aproximándonos a *esa ingeniería biológica* soñada por la ciencia del hombre, hemos establecido la práctica de examinar y medir sistemáticamente a todos los alumnos al ingresar a los colegios nacionales -doce a catorce años-, después de haberlo propuesto en el Segundo Congreso Latinoamericano celebrado en 1901 en Montevideo. Confeccionamos las fichas antropométricas con los seis elementos conocidos: *estatura, peso perimetro de la caja torácica, ancho de hombros, los dos grandes diámetros de la cabeza*, y hasta un examen psicológico, muy poco convencional, pero que nos permite conocer más o menos la historia biológica de casa niño al iniciar sus estudios. Continuamos midiéndolos de la misma manera todos los años, y cuando egresa del colegio, reunimos todas las medidas -cinco o seis- que demuestran el desarrollo, paralelo o no, del crecimiento físico y del perfeccionamiento mental. Este boletín psico-físico, según el modelo del Profesor Sergi de Roma, se lleva a cabo en Italia, con el nombre *de carta biográfica para la escuela*, tema sobre el cual pensamos ofrecer un modesto trabajo en el próximo Congreso de Roma.³²

La enseñanza de la psicología en la Universidad.

Este modesto centro de enseñanza de la psicología instalado en el Colegio Nacional, ha debido comenzar por hacerse un público, para agrandar y propagar su acción fuera del establecimiento, propagar las obras escritas sobre esas nuevas ideas, sobre todo francesas, a fin de reemplazar las viejas tradiciones y las rutinas escolásticas estratificadas por tantos siglos. Hemos hecho traducir la *Psicología general*, de Richet,³³ y nosotros mismos hemos traducido la *Fisiología del espíritu* de Paulhan,³⁴ vigilando sobre todo el lenguaje, que debe ser científico y no metafísico, puesto que, para nuestra psicología, el lenguaje, es un asunto *de vida o muerte*.

de una hora de ejercitación, los alumnos descendían de una cifra que oscilaba 175 y 200 sumas en cinco minutos con un par de errores, a 150 sumas con más errores. El de Sirkowsky, por su parte, se basaba en ejercitar dictados antes y después de un trabajo mental, clasificando luego los errores cometidos en cuatro tipologías: psíquicos, fonéticos, gráficos e indeterminados. Piñero lo utilizaba con el objetivo de establecer “la modalidad mental de los alumnos por grupos” [Piñero, H. G.: Prólogo. En. F. Paulhan. *La fisiología del espíritu* (pp. III-XVI). Bs. As.: Cabaut y Cía, 1902: X]. Además de estas pruebas, las de Ebbinghaus y Burgestein, Piñero también utilizó el método psicofisiológico de Griesbach en sus estudios sobre fatiga (Piñero, H. G.: *op. cit.*).

³². - Las fichas antropométricas que Piñero había confeccionado en base a las de Sergi, incluían dos inventarios, correspondientes al examen físico y al psíquico. El físico contenía 20 registros, pues además de los clásicos señalados por Piñero en la conferencia, abarcaba también entradas para fuerza muscular, estado de nutrición, enfermedades padecidas, etc. El psíquico, por su parte, incluía 17 registros, entre ellos, datos sobre cada uno de los sentidos, memoria, atención, lenguaje, emotividad, “caprichos o rarezas”, etc.

³³. - Charles Richet. *Ensayo de psicología general*. La traducción es de Mario Sáenz y la edición argentina está dedicada a Horacio Piñero y a la memoria del Dr. Juan Pedro Aguirre, Ex-Rector del Colegio Nacional de Buenos Aires [Richet, Ch. (1887): *Ensayo de psicología general*. Bs. As.: Imprenta Romero, 1899].

³⁴. - El episodio de la traducción de libro de Paulhan es confuso. La versión editada en Argentina fue traducida por F. J. Moreira, Director de la Revista *El Siglo XX*. Según Piñero, cuando él ya había obtenido la autorización exclusiva para la traducción de la obra y había abonado los derechos correspondientes, “apareció en *El Siglo XX* la versión de la cuarta edición que está agotada” [Piñero, H. G.: Prólogo. En. F. Paulhan. *La fisiología del espíritu* (pp. III-XVI). Bs. As.: Cabaut y Cía, 1902: XIII]. Debido a ello y a la aceptación de la obra por parte de profesores y alumnos, “aunque mi trabajo [de traducción] está concluido, cedo gustoso los derechos que me corresponden con tal de que el *Siglo XX* edite su versión” (Piñero, H. G.: *op. cit.*: XIV). En cualquier caso, la edición fue prologada pero no traducida por Piñero, y publicada por Cabaut y Cía, sucesores de Igon y Cía y propietaria de la tradicional Librería del Colegio.

Hacia fin de siglo, estudiantes, profesores, lectores y hombres de letras, periodistas, editores, comienzan a prestar atención a las cuestiones de la psicología, y aun los periódicos políticos comenzaron a emplear términos elegidos del vocabulario psico-fisiológico, para tratar las cuestiones de educación, biografías, etc.³⁵

Los médicos, abogados, bachilleres, maestros, y también la juventud extra-escolar, buscaban con avidez una forma cualquiera que les permitiera conocer sin gran trabajo, la filosofía de Ribot, los trabajos de Janet, Binet, Dumas, Espinas, Perrier, Toulouse, Vaschide, Le Bon, y también esa ortopedia mental de Berillon. La Facultad de Filosofía y Letras nos hizo el honor de encargarnos un curso de psicología experimental paralelo al curso oficial de psicología, y aceptamos con agrado, tanto más cuanto estábamos de acuerdo con el profesor titular, cuyas ideas y enseñanza seguían la escuela contemporánea, pero que, no siendo médico, no tenía los conocimientos anatomo-fisiológicos indispensables para el estudio fisiológico; podemos añadir, asimismo, los conocimientos de medicina, que no pueden faltar en toda enseñanza de psicología científica y especial.³⁶

Por esa época, se encontraba en París un amigo y colega de nuestra facultad, a quien lo rogué visitara a los profesores y laboratorios de psicología franceses y alemanes, para instruirme sobre la forma y las condiciones de la enseñanza de la psicología, sobre todo en el Colegio de Francia y en la Sorbonne.³⁷ El Profesor Janet, con esa gentileza verdaderamente francesa que nunca olvidaré, me aconsejaba impartir mis lecciones *presentando observaciones*, y me decía, justificando su consejo, que el público interesado en cuestiones de psicología, se ve acobardado por los abusos de las cifras de algunas psicometrías.³⁸ Binet, por su parte, ha tenido la cortesía de darnos su opinión y, con dicho bagaje, en 1901, comenzamos nuestro curso de psicología experimental en la Universidad de Buenos Aires, la primera universidad sudamericana que adhería, en los hechos, al voto formulado por el Profesor Mosso, en el V Congreso de Fisiología de Turín, acerca de la enseñanza de la psicología experimental.³⁹

En dicho curso, comenzamos por la historia de la evolución de la psicología; después estudiamos críticamente los métodos de adaptación y evolución y las leyes de Spencer; la vida y la organización, la vida

³⁵.- Juan Agustín García, una de las figuras de mayor relieve del movimiento positivista argentina expresaba ese auge de la psicología en los siguientes términos: “La tendencia del momento es psicológica. Se explica por los admirables progresos de la psicología individual, que han dado tanto resonancia a esta ciencia. En la historia, la economía política, el derecho penal y de procedimientos criminales, se nota visiblemente esta influencia predominante” [García, J. A. (1899): *Introducción al estudio de las ciencias sociales argentinas*. En *Obras Completas*, tomo I (pp. 79-282). Buenos Aires: Ediciones Antonio Zamora, 1955: 90].

³⁶.- El profesor titular al que aludía Piñero era Rodolfo Rivarola, doctor en derecho, y traductor de la obra de G. Sergi, *Psicología*, al castellano.

³⁷.- El resultado de esos informes se plasmó en el texto que hemos citado reiteradamente (Piñero, H. G.: La enseñanza actual de la psicología en Europa y América. *Anales de la Universidad de Buenos Aires*, 17, 117-130, 1902). En cuanto al “amigo y colega”, posiblemente se tratara del Dr. Grandis, al que nos hemos referido en la nota 28. Piñero reconoció en algunas oportunidades su deuda con Grandis. En 1900, señalaba que cuando se le ofreció la Cátedra de Psicología en el Colegio Nacional, “el Dr. Grandis me ha guiado en la difícil empresa con tan buenos resultados que la próxima fundación del Primer Laboratorio de Psicología experimental de Sud América le deberá una buena parte.” [Piñero, H. G. La enseñanza de la fisiología. El Profesor Grandis. *La Semana Médica*, 7 (11), 133-136, 1900: 135]. Y en 1902, en el Prólogo al libro de Paulhan (véase nota 34), volvió a reconocer que Grandis “ha sido y es mi guía” [Piñero, H. G. Prólogo. En F. Paulhan. *La fisiología del espíritu* (pp. III-XVI). Bs. As.: Cabaut y Cía, 1902: X] en las prácticas de laboratorio y explícitamente mencionaba “el instrumental adquirido en Europa por el Profesor Grandis” (Piñero, *op. cit.*: XII).

³⁸.- Nótese, otra vez, el cuestionamiento a la psicometría. En cuanto al consejo de Janet, Piñero lo seguía al pie de la letra, y los días miércoles dedicaba su enseñanza a la clínica, donde presentaba distintos casos clínicos. Algunos ejemplos de pacientes analizados se encuentran en nuestra presentación.

³⁹.- El curso al que hacía mención era todavía el curso libre de 1901. En cuanto al voto del Profesor Mosso, aludía a que en el V Congreso de Fisiología, celebrado en Turín en 1901, Mosso había solicitado “que la enseñanza oficial de la psicología sea experimental, organizada como instrucción distinta y autónoma en las universidades; que se suministren a esta enseñanza los recursos necesarios para el funcionamiento de laboratorios de psicología experimental que complementen las cátedras oficiales” (Piñero, H. G.: La enseñanza actual de la psicología en Europa y América. *Anales de la Universidad de Buenos Aires*, 17, 117-130, 1902: 127). La propuesta de Mosso terminó convirtiéndose en doctrina oficial en el país: “el Ministro doctor [Joaquín V.] González dispuso, por decreto de mayo de 1904 que: *la enseñanza de la Psicología en los colegios nacionales debía ser experimental en lo posible*” [Piñero, H. G.: Advertencia. En Facultad de Filosofía - Laboratorio de Psicología: *Trabajos de psicología normal y patológica*. Buenos Aires: Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco (VII-XI), 1916: X, subrayado en el original].

de relación y el sistema nervioso, con estudio experimental y operatorio sobre animales; los órganos de los sentidos a través de numerosas experiencias, sensaciones, ley de Weber, etc.; las teorías de la percepción, del juicio, de las emociones y sus fenómenos fisiológicos, psicológicos, y sentimientos especiales.⁴⁰

Seguidamente, estudiamos el grupo de fenómenos *intelectuales*, separados solamente con la finalidad de facilitar la explicación. Comenzamos por *la atención y la percepción* y las experiencias sobre los diversos tipo de reacción, la distracción y la preocupación, etc., reunidos por van Biervelt en su libro de la colección Toulouse; después sobre el carácter y la voluntad. Realizamos, para terminar, algunas lecciones sobre la histeria como enfermedad psicológica y sobre hipnotismo experimental, como uno de los medios posibles de la llamada vivisección psicológica.

Las lecciones de los miércoles, las dedicamos a la clínica; este año, hemos estudiado el desarrollo intelectual, tanto en idiotas y en niños retrasados, como en el niño normal, siguiendo la formación del lenguaje; hemos estudiado, asimismo, el lenguaje de los *sordos mudos* y de las diversas afasias, los procedimientos de enseñanza de enseñanza de los sordos mudos -centro auditivo-verbo-motores reemplazados por los centros viso-verbo-motores o estesio-kineto-motores-. Después del estudio de los degenerados, nos hemos ocupado de la emoción en el hombre y en el animal -monos y perros-; de la atención y emoción de la consciencia en los paralíticos generales; de la consciencia y del inconsciente y del automatismo psicológico de Janet, y del automatismo ambulatorio en las histéricas, así como de las anestias, amnesias, etc., en dichas enfermas; de la percepción y del equilibrio; de la orientación en función del espacio en los atáxicos, parkinsonianos, etc. También mostramos la risa y el llanto espasmódicos, la sensiblería en algunos viejos reblandecidos y hemipléjicos, complementando el estudio en el Laboratorio del Colegio Nacional, con los instrumentos y aparatos de psicometría.

Debo decir que el público aumenta cada día, por lo que hemos solicitado a nuestra joven Facultad de Filosofía y Letras, la construcción de un anfiteatro, instalaciones eléctricas para las proyecciones, como también instrumentos; es decir, un Laboratorio, para llevar a cabo un curso completo.

La Universidad, respondiendo a nuestra solicitud, nos otorgó diez mil francos; también el año pasado, 1902, dictamos oficialmente el curso de psicología experimental en noventa lecciones con todos los elementos para concluirlo adecuadamente.

He aquí, señores, de qué manera hemos sacado provecho de vuestros consejos, por lo cual, si hemos tenido algún éxito, en buena parte les pertenece.

Vosotros observaréis, señores, que la orientación actual de la psicología en la República Argentina, es todavía una cuestión de divulgación y popularización, como debe ser en un comienzo; más tarde, de investigaciones especiales, serias y de rigurosidad experimental, cuando el medio y el público preparado lo permiten. Esta es, por otra parte, la orientación de la enseñanza de Ribot y también la del Laboratorio de Leipzig. Persiguiendo este objetivo, hemos reunido y publicado alguna de nuestras conferencias, que hemos tenido la satisfacción de enviar a nuestros maestros. Y por nuestra cuenta, últimamente, hemos hecho traducir y publicar una colección de experiencias de Scripture, de Sandford y de Hoeffler de Viena, uno de los más decididos psicólogos y profesores del *Gymnasium*, quien hizo construir por un mecánico, Roerbeck, cajas de instrumentos y pequeños aparatos en madera y papel maché para experiencias simples y entretenidas en las escuelas. Dicho folleto, también lo hemos enviado al Instituto, igual que los otros.

⁴⁰.- Diferentes programas de Piñero pueden consultarse en los *Anales de la Universidad de Buenos Aires*, en la *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, y en cualquiera de las dos ediciones de los *Trabajos de Psicología Normal y Patológica*, reunidas por el Laboratorio de Psicología en 1916.. En cuanto al primer curso dictado por Piñero en 1902, su programa abarcaba 25 unidades: 1) objeto de la psicología; 2) del método en psicología; 3) fenómenos psicológicos y fisiológicos; adaptación y evolución; 4) anatomía fisiología del sistema nervioso y de la médula espinal; 5) acción refleja; 6) disposición general del aparato encefálico en la escala zoológica; 7) funciones de la corteza cerebral; 8) órganos de los sentidos; 9) inhibición y automatismo; inconciencia y conciencia; la conciencia del yo; la conciencia en los animales; 10) sensaciones; 11) la vida afectiva; 12) emociones; 13) sentimientos especiales; la simpatía y el egoísmo; 14) atención; 15) percepción; 16) representación e imaginación; 17) memoria; 18) asociación; 19) percepción del tiempo y del espacio; 20) las ideas; juicio, razonamiento; 21) el trabajo intelectual y la fatiga mental; 22) voluntad y movimiento; 23) la expresión y el lenguaje; 24) Herencia; 25) hipnotismo y sugestión. La bibliografía era sumamente amplia y reiteraba principalmente los nombres Ribot, Sergi, Binet, Fouillée, Grasset y Janet. [Piñero, H. G.: Primer programa de psicología. *Anales del Círculo Médico Argentino*, 25 (4), 179-191, 1902]. Lamentablemente, la edición más conocida de este curso, ha suprimido la bibliografía. Véase. Primer programa de psicología. En. Facultad de Filosofía y Letras - Laboratorio de Psicología. *Trabajos de psicología normal y patológica*, vol. I (pp. 259-271). Bs. As.: Cía Sudamericana de Billetes de Banco, 1916.

Este año, nos proponemos utilizar un servicio de alienados que nos han ofrecido, y yo considero que con una pequeña biblioteca ya iniciada, y un modesto museo, como el concebido por Janet en uno de sus excelentes artículos del *Bulletin*, nuestra psicología alcanzará su éxito definitivo y fijará la idea directriz en toda cuestión educativa en nuestra República.

Señores, inmensamente agradecidos por vuestra indulgencia y encantadora recepción, sólo me resta pedirles que siempre me permitan requerir vuestros sabios consejos.

(Extraído del nº 1 del *Bulletin de l'Institut Psychologique*, volumen de 1903).